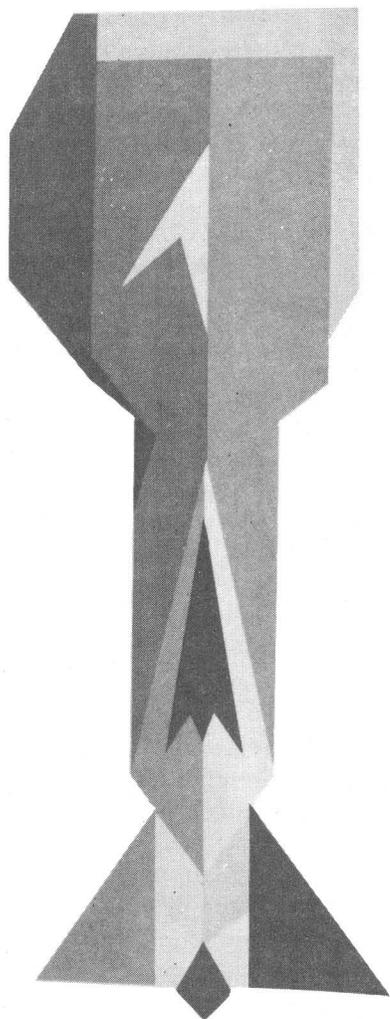


## Una valiosa edición del Plan Cultural

# LOS CUENTOS FAMOSOS DE PEPE MONAGAS

### Primer volumen de las obras completas de PANCHO GUERRA



Pancho Guerra, por Eduardo Millares.

**E**l Plan Cultural de la Mancomunidad de Cabildos acaba de sacar a nueva luz una edición valiosísima: la colección completa de "Los cuentos famosos de Pepe Monagas", que integra el primer tomo de las obras completas de Pancho Guerra, que el Plan ha emprendido con excelente criterio. La más exacta comprensión del humor canario, el más acertado retrato costumbrista, el reflejo de un modo de vida característico de una época de las

islas y una destacada visión sociológica del hombre isleño del pueblo son varias de las grandes aportaciones de estos cuentos de Pepe Monagas, que encierran una gracia extraordinaria y que han pasado con todos los merecimientos a la historia de la literatura canaria. En tal sentido su reedición se justifica en una doble vertiente: en primer lugar, por su inicial finalidad de entretener y hacer reír dentro de unos moldes humorísticos que hoy sabemos que son característicos nuestros; en segundo lugar por su entraña socialantropológica, expresiva de los modos de vida de nuestros sectores populares de hace treinta o cuarenta años. Al respecto, la nueva publicación recoge los cinco prólogos -debidos a Claudio de la Torre, Simón Benítez Padilla, Francisco Aguilar y Paz y José Pérez Vidal- que, cada uno desde un ángulo diferente, se complementan en la más completa interpretación de la personalidad creadora de Pancho Guerra y de la esencia de su genial personaje Pepe Monagas: su ubicación dentro de la literatura canaria, su forma de humor, la personalidad humana del autor y su léxico y modo de expresión. Estos cinco ensayos o presentaciones sobre el autor y su obra sitúan perfectamente al autor en la filosofía de los cuentos de Pepe Monagas, contribuyendo igualmente a la función divulgadora de la publicación. Todo lo dicho podemos

extenderlo a los "Siete entremeses" que, prologados por Vicente Marrero, completan un libro de cerca de setecientas páginas, el cual finaliza con unas observaciones de Miguel Santiago sobre el lenguaje empleado en estas obras.

Si Pepe Monagas es el personaje literario por excelencia representativo del humor canario, Cho -Juaá es en la actualidad su más genuina y expresiva manifestación gráfica: tal correspondencia se ha tenido en cuenta y el libro, profusamente ilustrado, ofrece siete viñetas a todo color, originales de Eduardo Millares, que, además, ha conseguido trazar una excelente caricatura de Pancho Guerra. Junto a ellos, dibujos de expresión costumbrista de Felo Monzón, que ya ilustrara ediciones originales de los "Cuentos", y dibujos sobre paisajes de Gran Canaria de Eduardo Creagh, que fue amigo del autor.

Este humor canario inserto -como apunta Aguilar y Paz- en la forma universal del humor, con la característica del sentir popular isleño, es el que supo plasmar incomparablemente Pancho Guerra en las innúmeras aventuras -más de ciento sesenta cuentos- de su, para nosotros, inmortal personaje, que tiene la difícil y rara virtud de, como se dice, llegar -gustar, entretener y hacer observar y pensar- a cuando menos, todos los nacidos en esta tierra nuestra.

Alfredo HERRERA PIQUE



## DE CUANDO PEPE MONAGAS SE FUE A PIQUE EN LA FIESTA DE LA NAVAL

**E**n ocasión de esta nueva edición de "Los cuentos famosos de Pepe Monagas", nos parece muy oportuno deleitar a nuestros lectores con una muestra de la producción literaria de Pancho Guerra; el último de los cuentos protagonizados por su también famoso personaje a lo largo de los cinco libros de las respectivas ediciones originales.

Fiesta en el puerto. Y de la Naval, nada menos. El pueblo rompe zapatos a plazos por las calles de maipés de la Manigua con una irresponsabilidad optimista y estimulante. Y se parte el pecho bebiendo ron de siete peleas, cantando isas punteadas, serenitas como una habanera, isas rasgueadas, de trapisonda y pleito, isas desmangalladas, de las de "media noche p'al día", más cerca del guineo que del canto, y los cristianos que las entonan, mejor sobre el saco de papas que sobre protagonistas hechos y -sobre todo- derechos de una rumantela. Hace sol entreverado y huele a fritango de bogas y a pota asada. Por zonas hay polvajerías y en medio una insalla corretona de chiquillos, más galletones que otra cosa, tropezando, metiendo codazos y poniendo rabos. Cada diez pasos abre su boca una caja de turrón o centra una rueda de papanatas un molinillo, estivado de hermosas figuras de yeso, de chucherías pintoreadas, de

tal cual botella de un vino tinto de padrastos desconocidos, que lo mismo sirve para beber que para escribir cartas a La Habana, o poner paños de vinagre a una frente con cargazón. Privadas por la alegría contagiosa del jolgorio y por la salida del turrón, que se va en bruma por camadas, las turroneas se revuelven en los banquillos, tirando puntitas, y comprometiéndose a los soldados, que pasan serios a la banda de una pollita de buenos colores, con el traje tieso y los zapatos escaldones:

TURRONERA. - ¡Militá, cómprese un turronsito de asúca pa la pareja, cristiano, que se le va a esmayá! ¡Aimería!

SOLDADO. - (Cogiendo una vieja y agachando el morro.) ¿Usté lleva gusto?

LA POLLITA. - (Haciendo un cordial jocicón.) ¡Quite pa allá, cristiano, que se me pican las muelas!

TURRONERA. - ¡Las muelas! ¡Miá pa allá la niña cuidándose la entaura! Esús, quería, paesen del campo. Ande,

militáaa; no sea Alejandro en puño.

SOLDADO. - (Atarugado.) ¿No veí que no quierí?

TURRONERA. - (Desmayado el pregón.) ¡Al turronsito, muchachos, al turronsito de asúca!

Afuera, en la mar, van y vienen embanderados y hasta los topes de pasaje, los remolcadores, y las falúas y tal cual bote granujiendo, con gente del campo mayormente, disfrutando la primera vez las delicias del mareo.

Y arriba, en la plaza del Carmen, metida el ancla hasta las corvas y las ganas hasta el fondo de los garrafones, al pie de un viejo y envinado mostrador; envueltos de lleno en una atmósfera de latas de templarios, algunos con lloronas y alguno recintado a Campoamor; de humo del Krüger y de meneo de cuerdas, saltones como pescado de San Cristóbal los timples, y tranquilas como camellos las guitarras, están los siguientes endeviduos: Pepe Monagas, Venturilla el Táita, Victorio el del Pinillo y mi compadre Juan Jinorio, que también diba en la rueda de presentes. La noche antes agarraron su guagua en la plaza. Y ahora son las cuatro de la tarde y mojado.

Ninguno se menea, con el embullo de las copas arreo. Y es que el isleño es hombre que, metido en tenderete, no se moviliza sino por embates del ambiente, como una cometa en lo alto del viento. Cogerlas, lo que se llama cogerlas, las coge echaítas. Hay ahora una agarrada de pico de unos vecinos de mostrador, que sube a cogida de buche cuando uno de ellos expresa que a él "ningun arpa vieja le coge el lomo", y que acaba más pronto que volando en una trompada, que la coge Ciclone y se empaja. El que ha recibido la breva tiene entre manos una guitarra cuadrada, de las de cajón. Y apenas recupera tino levanta el instrumento y como cuando maestro Benito majaba hierro le manda con ella a modo de marronete hasta ponérsele de corbata, que ▶

## PEPE MONAGAS

da gusto. El del guitarrazo da unas vueltas de gallo ciego y con el brazo y las clavijas del vihuelo saca unas lascas a la redonda de narices y frentes, a la mayoría de las cuales ni les vani les viene el desahogo. Estallan algunas botellas y vasos, hay su pizquito de sangre y algún ojo coge en un soplo aire de agua viva. No tiene importancia, pero es incómodo. Venturilla el Táita, que lo está pasando bien, se vira para el pleito y dice:

- ¿Por qué no se van a pelear detrás del teatro? ¡Míu usté jeso!

Monagas propone:

- Mira, Victorio, esto es que va a venir otra vez el barranco. Y si los coge aquí, en medio de esta manáa de tabaibas, arranca también con los otros.

Se van y no pasa más nada. Por lo pronto.

Dando tumbos acaban a orillas del muelle. Sale un bote cargado como un majano. Y otro atraca vacío, con un patrón animoso, que embulla a la jarca y la va metiendo a bordo a pulso de brazos. Pegan a navegar y a cantar, más felices que nunca. Pero de repente se viene arriba otra embarcación. Del abordaje vira a una banda y lanza una carga de gente al agua. De resultas del encontronazo, Victorio el del Pinillo, que va de pie en la "proba", sale de cabeza, como el Ribanso por el Parque. Despejado del susto da un repiquete, sale a flote y se cuelga de la borda, cambando la embarcación de tal manera, que todo el mundo se ve listo. En medio de la alarma y las órdenes, Monagas pregunta al patrón:

- Oiga, patrón, ¿cuánto habrá de fondo aquí?

- Unos veinte metros - puede contestar, sofocado, el remero.

Monagas se rasca el cogote y dice tranquilo:

- Pos me sobran diesinueve, mano.

## BATAILLON y sus "ESTUDIOS SOBRE BARTOLOME DE LAS CASAS"

**M**arcel Bataillon, famoso hispanista francés, es conocido, sobre todo, por su obra "Erasmus y España", aportación importante para el conocimiento de la historia espiritual y cultural del siglo XVI. Publicada hace cuarenta años es hoy un clásico fundamental sobre el tema. De fecha bastante posterior, 1965, es la edición original de los "Estudios sobre Bartolomé de las Casas", que reúne doce trabajos anteriores publicados en diversos tomos del "Bulletin Hispanique", trabajos que fueron resultados de la actividad investigadora que Bataillon llevó a cabo en varios archivos españoles en los años cincuenta.

Además de la visión y la interpretación propias del autor, este libro traducido ahora al castellano (1) se apoya



en un inédito e interesantísimo material documental de la época, lo cual duplica la importancia de esta contribución sobre una de las más discutidas figuras de la historia hispana de principios de la Edad Moderna. Menéndez y Pelayo calificó a

## Del Lazarillo a Bergamín ANTOLOGIA DEL HUMOR NEGRO ESPAÑOL

**E**l "Lazarillo de Tormes", Cervantes, Quevedo, Gracián, Larra, Unamuno, Silverio Lanza, Gómez de la Serna, Juan Ramón Jiménez, José Bergamín ¿podrían ser incluidos en una antología del humor negro universal? Sin duda, la respuesta sería afirmativa, a pesar de que André Breton, cuando se dio a realizar dicha empresa, olvidara incluir un solo autor español. El profesor mallorquín Cristóbal Serra, que es un excelente traductor de William Blake, espoleado por la omisión de Breton, ha cubierto la tarea, plenamente justificada, de reunir una antología de textos del humor negro español, (1) una vena original y apasionada que parte desde el dieciséis y que en cada siglo

ofrece particulares muestras dentro de un talante común, acaso ese "acíbar hispánico" del que hablaba Unamuno.

Junto a los citados creadores se incluyen otros varios autores que integran un muestrario muy completo del humor negro español. "Estas páginas -informa el antologista- contienen: la más pura picaresca; dos muestras cervantinas; la desazon barroca; la desazón dieciochesca; el amarguismo romántico; el acíbar escondido de Valle Inclán, Unamuno, Machado, Juan Ramón Jiménez. Y con ellos estas páginas ramonianas que no podían faltar, así como otras de Bergamín. Páginas las más de ellas anticadébricas pero llenas de gracia, profundidad de intuición y

fray Bartolomé de las Casas como el responsable número uno de la "Leyenda Negra anti-española". Por supuesto, la concepción de Bataillon sobre la obra lascasiana es muy diferente, hasta el punto de considerarlo, con Cristóbal Colón, como la más importante figura panhispanista de la época colonizadora de América.

El libro ofrece un planteamiento riguroso y objetivo sobre la actuación del defensor de los indios, cuyas concepciones analiza desde sus comienzos como encomendero. Paralelamente, ofrece un marco histórico sugerente de la primera mitad del siglo XVI en las Antillas, Méjico, Perú, cuya sociedad colonial entrañaba acontecimientos tan curiosos como la herejía de fray Francisco de la Cruz, un lascivo religioso que pretendió ser la cabeza de un Papado instituido en el Nuevo Mundo.

(1) Marcel Bataillon: "Estudios sobre Bartolomé de Las Casas". Ediciones Península, Serie Universitaria.

Cristóbal Serra

ANTOLOGIA DEL HUMOR NEGRO ESPAÑOL "Del Lazarillo a Bergamín"



misterio, que acreditan una literatura y a la gente hispánica".

(1) Cristóbal Serra: "ANTOLOGIA DEL HUMOR NEGRO ESPAÑOL". Tusquets Editor.

## CONVOCADOS POR LA CASA DE COLON

# PREMIO DE ERUDICION «VIERA Y CLAVIJO»

El Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, a través de la Casa de Colón, acaba de convocar el Premio de Erudición "Viera y Clavijo" (Ciencias), 1. 976.

Podrán optar al premio los autores de trabajos de carácter científico, de temas relacionados con las Islas Canarias. Las obras se presentarán por duplicado, escritas a máquina a doble espacio y firmadas por su autor, designando nombre y dos apellidos de manera legible. Quien prefiera mantenerse en el anónimo podrá utilizar lema en sus originales y acompañará la correspondiente plica con los datos señalados anteriormente en sobre cerrado y

lacrado, que sólo será abierto caso de ser premiada la obra. Deberán remitirse los trabajos a la Secretaría de la Casa de Colón, c/ Colón, nº 1 -Las Palmas de Gran Canaria, o a la representación del Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria en Madrid, C/ Argensola nº 2, con indicación de: Optante al Premio de Erudición "Viera y Clavijo" (Ciencias), 1. 976.

La cuantía del premio es de 150.000 ptas. El plazo de admisión de originales terminará el 20 de Febrero de 1. 977, haciéndose público el fallo del Jurado durante el mes de Abril de 1. 977.

# Premio «Pérez Galdós» de Novela y Narración Breve

El Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, a través de la Casa de Colón, acaba de convocar el Premio "PEREZ GALDOS" de Novela y Narración Breve, 1976.

Podrán optar a este premio los escritores que lo deseen, mediante la presentación de obras redactadas en castellano sobre los géneros literarios anunciados. Las obras inéditas se presentarán por duplicado, escritas a máquina a doble espacio y firmadas por su autor. Las obras impresas se presentarán igualmente por duplicado con indicación del domicilio de su autor,

Se otorgarán los siguientes premios:

-El 1º. Premio, dotado con 200.000 pts., será concedido a la mejor novela de tema libre

que se presente, ya publicada en los dos últimos años, ya sea inédita.

-El 2º. Premio, dotado con 60.000 pts., será otorgado a la mejor colección de Narraciones Breves inéditas.

Las novelas y narraciones breves deberán remitirse a la Casa de Colón de Las Palmas de Gran Canaria -c/ Cólón nº.1-, o a la representación del Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria en Madrid -c/ Argensola nº 2- con la indicación de "Optante al Premio de Novela y Narraciones Breves "PEREZ GALDOS" 1. 976".

El plazo de admisión de originales terminará el día 15 de Marzo de 1. 977 y el fallo del Jurado se hará público durante el mes de Mayo de 1. 977.